

salem, aunque los Moros no esperaron á que llegasen, sino salieronles al encuentro, y peleando un rato iban los Moros ganando el campo, hasta que los metieron en su real, sin cautivar ninguno de ellos; hecho esto, los Moros con gran grita se tornaron á su ciudad. Los cristianos viéndose vencidos recurrieron á la oracion, y llamando á Dios que les diese socorro, y lo mismo hicieron el Papa y cardenales. Luego les apareció otro ángel en lo alto de su real, y les dijo: 'Aunque sois tiernos en la fe os ha querido Dios probar, y quiso que fuédes vencidos para que conozcais que sin su ayuda valeis poco; pero ya que os habeis humillado, Dios ha oído vuestra oracion, y luego vendrá en vuestro favor el abogado y patron de la Nueva España San Hipólito, en cuyo día los Españoles con vosotros los Tlaxcaltecas ganastes á México.' Entonces todo el ejército de los Nahuales comenzaron á decir: 'San Hipólito, San Hipólito:' á la hora entró San Hipólito encima de un caballo morcillo, y esforzó y animó á los Nahuales, y fuése con ellos hácia Jerusalem; y tambien salió de la otra banda Santiago con los Españoles, y el Emperador con su gente tomó la frontera, y todos juntos comenzaron la batería, de manera que los que en ella estaban aun en las torres, no se podian valer de las pelotas y varas que les tiraban. Por las espaldas de Jerusalem, entre dos torres, estaba hecha una casa de paja harto larga, á la cual al tiempo de la batería pusieron fuego, y por todas las otras partes andaba la batería muy recia, y los Moros al parecer con determinacion de antes morir que entregarse á ningun partido. De dentro y de fuera andaba el combate muy recio, tirándose unas pelotas grandes hechas de espadañas, y alcancias de barro secas al sol llenas de almagre mojado, que al que acertaban parecia que quedaba mal herido y lleno de sangre, y lo mismo hacian con unas tunas coloradas. Los flecheros tenian en las cabezas de las viras unas bolsillas llenas de almagre, que do quiera que daban parecia que sacaban sangre; tirábanse tambien cañas gruesas de maiz. Estando en el mayor hervor de la batería apareció en el homenaje el arcángel San Miguel, de cuya voz y vision así los Moros como los cristianos espantados dejaron el combate é hicieron silencio: entonces el arcángel dijo á los Moros: 'Si Dios mirase á vuestras maldades y pecados y no á su gran misericordia, ya os habria puesto en el profundo del infierno, y la tierra se hubiera abierto y tragadoos

vivos; pero porque habeis tenido reverencia á los Lugares Santos quiere usar con vosotros su misericordia y esperaros á penitencia, si de todo corazon á él os convertís; por tanto, conoced al Señor de la Majestad, Criador de todas las cosas, y creed en su preciosísimo Hijo Jesucristo, y aplacadle con lágrimas y verdadera penitencia:' y esto dicho desapareció. Luego el Soldan que estaba en la ciudad habló á todos sus Moros diciendo: 'Grande es la bondad y misericordia de Dios, pues así nos ha querido alumbrar estando en tan grande ceguedad de pecados: ya es llegado el tiempo en que conozcamos nuestro error; hasta aquí pensábamos que peleábamos con hombres, y ahora vemos que peleamos con Dios y con sus santos y ángeles: ¿quién les podrá resistir?' Entonces respondió su capitan general, que era el adelantado Don Pedro de Alvarado, y todos con él dijeron, 'que se querian poner en manos del Emperador, y que luego el Soldan tratase de manera que les otorgase las vidas, pues los reyes de España eran clementes y piadosos, y que se querian bautizar.' Luego el Soldan hizo señal de paz, y envió un Moro con una carta al Emperador de esta manera:

“Emperador Romano, amado de Dios. Nosotros hemos visto claramente cómo Dios te ha enviado favor y ayuda del cielo; antes que esto yo viesse pensaba de guardar mi ciudad y reino, y de defender mis vasallos, y estaba determinado de morir sobre ello; pero como Dios del cielo me haya alumbrado, conozco que tú solo eres capitan de sus ejércitos: yo conozco que todo el mundo debe obedecer á Dios, y á tí que eres su capitan en la tierra. Por tanto en tus manos ponemos nuestras vidas, y te rogamos que te quieras llegar cerca de esta ciudad, para que nos des tu real palabra y nos concedas las vidas, recibiéndonos con tu continua clemencia por tus naturales²³ vasallos. Tu siervo.—EL GRAN SOLDAN DE BABILONIA, Y TETRARCA DE JERUSALEM.’

“Leída la carta luego se fué el Emperador hácia las puertas de la ciudad, que ya estaban abiertas, y el Soldan le salió á recibir muy acompañado, y poniéndose delante del Emperador de rodillas, le dió la obediencia y trabajó mucho por le besar la mano; y el Emperador levantándole le tomó por la mano, y llevándole delante del

²³ *Nabales* dice el MS., y *navales* la edicion inglesa.

Santísimo Sacramento, adonde estaba el Papa, y allí dando todos gracias á Dios, el Papa le recibió con mucho amor. Traia tambien muchos Turcos ó Indios adultos que de industria tenian para bautizar, y allí públicamente demandaron el bautismo al Papa, y luego Su Santidad mandó á un sacerdote que los bautizase, los cuales actualmente fueron bautizados. Con esto se partió el Santísimo Sacramento, y tornó á andar la procesion por su órden.

“Para la procesion de este día de Corpus Christi tenian tan adornado todo el camino y calles, que decian muchos Españoles que se hallaron presentes: ‘quien esto quisiere contar en Castilla, decirle han que está loco, y que se alarga y lo compone;’ porque iba el Sacramento entre unas calles hechas todas de tres órdenes de arcos medianos, todos cubiertos de rosas y flores muy bien compuestas y atadas; y estos arcos pasaban de mil y cuatrocientos, sin otros diez arcos triunfales grandes, debajo de los cuales pasaba toda la procesion. Habia seis capillas con sus altares y retablos: todo el camino iba cubierto de muchas yerbas olorosas y de rosas. Habia tambien tres montañas contrahechas muy al natural con sus peñones, en las cuales se representaron tres autos muy buenos.

“En la primera, que estaba luego abajo del patio alto, en otro patio bajo á do se hace una gran plaza, aquí se representó la tentacion del Señor, y fué cosa en que hubo mucho que notar, en especial verlas representar á Indios. Fué de ver la consulta que los demonios tuvieron para ver de tentar á Cristo, y quién seria el tentador: ya que se determinó que fuese Lucifer, iba muy contrahecho ermitaño; sino que dos cosas no pudo encubrir, que fueron los cuernos y las uñas, que de cada dedo, así de las manos como de los piés, le salian unas uñas de hueso tan largas como medio palmo: y hecha la primera y segunda tentacion, la tercera fué en un peñon muy alto, desde el cual el demonio con mucha soberbia contaba á Cristo todas las particularidades y riquezas que habia en la provincia de la Nueva España, y de aquí saltó á Castilla, adonde dijo, que ademas de muchas naos y gruesas armadas que traia por la mar con muchas riquezas, y muy gruesos mercaderes de paños, y sedas, y brocados, habia otras muchas particularidades que tenia, y entre otras dijo, que tenia muchos vinos y muy buenos, á lo cual todos picaron, así Indios como Españoles, porque los Indios todos se

mueren por nuestro vino. Y despues que dijo de Jerusalem, Roma, África, y Europa, y Asia, y que todo se lo daria, respondiendo el Señor, *Vade Sathana*, cayó el demonio; y aunque quedó encubierto en el peñon, que era hueco, los otros demonios hicieron tal ruido, que parecia que toda la montaña iba con Lucifer á parar al infierno. Vinieron luego los ángeles con comida para el Señor, que parecia que venian del cielo, y hecho su acatamiento pusieron la mesa y comenzaron á cantar.

“Pasando la procesion á la otra plaza, en otra montaña se representó como San Francisco predicaba á las aves, diciéndoles por cuántas razones eran obligadas á alabar y bendecir á Dios, por las proveer de mantenimientos sin trabajo de coger, ni sembrar, como los hombres, que con mucho trabajo tienen su mantenimiento; asimismo por el vestir de que Dios les adorna con hermosas y diversas plumas, sin ellas las hilar ni tejer, y por el lugar que les dió, que es el aire por donde se pasean y vuelan. Las aves llegándose al santo parecian que le pedian su bendicion, y él se la dando les encargó que á las mañanas y á las tardes loasen y cantasen á Dios. Ya se iban; y como el santo se abajase de la montaña, salió de traves una bestia fiera del monte, tan fea que á los que la vieron así de sobresalto les puso un poco de temor; y como el santo la vió hizo sobre ella la señal de la cruz, y luego se vino para ella; y reconociendo que era una bestia que destruia los ganados de aquella tierra, la reprendió benignamente y la trajo consigo al pueblo á do estaban los señores principales en su tablado, y allí la bestia hizo señal que obedecia, y dió la mano de nunca mas hacer daño en aquella tierra; y con esto se fué la fiera á la montaña.²⁴

“Quedándose allí el santo comenzó su sermon diciendo: que mirasen cómo aquel bravo animal obedecia la palabra de Dios, y que ellos que tenian razon, y muy grande obligacion de guardar los mandamientos de Dios. . . . y estando diciendo esto salió uno fingiendo que venia beodo, cantando muy al propio que los Indios cantaban cuando se embodaban; y como no quisiese de dejar de cantar y estorbaba el sermon, amonestándole que callase, si no que se iria al infierno, y él perseverase en su cantar, llamó San Francisco á los demonios de un fiero y espantoso infierno que cerca á él estaba,²⁵ y

²⁴ Se fué la fiera alimana.—E.

²⁵ Cerca á ojo estaba.—MS.

vinieron muy feos, y con mucho estruendo asieron del beodo y daban con él en el infierno. Tornaba luego el santo á proceder en el sermón, y salian unas hechiceras muy bien contrahechas, que con bebedizos en esta tierra muy fácilmente hacen malparir á las preñadas, y cómo tambien estorbasen la predicacion y no cesasen, venian tambien los demonios y poníanlas en el infierno. De esta manera fueron representados y reprendidos algunos vicios en este auto. El infierno tenia una puerta falsa por donde salieron los que estaban dentro; y salidos los que estaban dentro pusiéronle fuego, el cual ardió tan espantosamente que pareció que nadie se habia escapado, sino que demonios y condenados todos ardian, y daban voces y gritos las ánimas y los demonios; lo cual ponía mucha grima y espanto aun á los que sabian que nadie se quemaba. Pasando adelante el Santísimo Sacramento habia otro auto, y era del sacrificio de Abraham, el cual por ser corto y ser ya tarde no se dice mas de que fué muy bien representado. Y con esto volvió la procesion á la iglesia."

TRATADO SEGUNDO.

DE LA CONVERSION Y APROVECHAMIENTO DE ESTOS INDIOS; Y CÓMO SE LES COMENZARON Á ADMINISTRAR LOS SACRAMENTOS EN ESTA TIERRA DE ANÁHUAC, Ó NUEVA ESPAÑA; Y DE ALGUNAS COSAS Y MISTERIOS ACONTECIDOS.

Estando yo descuidado y sin ningun pensamiento de escribir semejante cosa que esta, la obediencia me mandó que escribiese algunas cosas notables de estos naturales, de las que en esta tierra la bondad divina ha comenzado á obrar, y siempre obra; y tambien para que los que en adelante vinieren sepan y entiendan cuán notables cosas acontecieron en esta Nueva España, y los trabajos é infortunios que por los grandes pecados que en ella se cometian Nuestro Señor permitió que pasase, y la fe y religion que en ella el día de hoy se conserva, y aumentará adelante, siendo Nuestro Señor de ello servido.

Al principio cuando esto comencé á escribir, parecíame que mas cosas notaba y se me acordaban ahora diez ó doce años que no al presente: entonces como cosas nuevas y que Dios comenzaba á obrar sus maravillas y misericordias con esta gente, ahora como quien ya conversa y trata con gente cristiana y convertida, hay muchas cosas bien de notar, que parece claramente ser venidas por la mano de Dios; porque si bien miramos, en la primitiva Iglesia de Dios mu-